



Área de Pastoral y Formación Un Modelo Común de la REI

Diciembre 2022

1 Cambios radicales en el contexto para acompañar a nuestras y nuestros estudiantes

Estamos presenciando cambios estructurales en casi todos los ámbitos de la realidad humana: sociales, políticos, económicos, culturales, etc., con un fuerte impacto en la vida cotidiana y la religiosidad de las familias y las personas, de todas las edades. La crisis de las instituciones, las situaciones de abusos sexuales y de conciencia, y el individualismo, profundizan una crisis espiritual y eclesial, asociada a la secularización, que también toca fuertemente a nuestras comunidades escolares. Esta realidad está transformando profundamente la transmisión de la fe a las nuevas generaciones.¹

Sin embargo, tampoco podemos decir que hoy los jóvenes no creen o no buscan a Dios. Más bien, estas búsquedas toman nuevas formas, quizás menos institucionales y con nuevos lenguajes. Hay nuevos modos de creer e interpretar la realidad. Por ello, uno de los grandes desafíos en nuestros colegios y escuelas es “ensanchar” nuestra idea tradicional de pastoral, avanzando hacia una manera más integral de acompañar, como lo haría Jesús, sin dejar fuera nada de lo

humano. El conocimiento interno de Jesús nos revela una clave para acompañar el crecimiento de las personas, que requiere una actitud permanente de discernimiento: estar atentas y atentos al paso de Dios. A la vez, esto pide ser muy explícitos, de modo acogedor y respetuoso, respecto a nuestra identidad católica e ignaciana, abriendo posibilidades de encuentro y diálogo en esta sociedad diversa y secular.

Ante el desafío de ampliar nuestra idea tradicional de pastoral, hoy nos preguntamos por el impacto de nuestro acompañamiento integral y nuestra formación religiosa, así como por la eficacia de nuestros programas, con la correspondiente necesidad de revisar nuestros equipos y estructuras para el trabajo pastoral. Hay que enfrentar la inercia en nuestro trabajo pues, como señalaron todos los obispos de Latinoamérica reunidos en Brasil, “nuestra más grave amenaza es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad”.² Hemos desarrollado un trabajo que nos ayuda a mirar ampliamente y con profundidad, tanto estos problemas mencionados como las posibilidades de avanzar hacia respuestas pertinentes a estas cuestiones.

¹ Bahamondes et al. (2020). *Religión y juventud: El impacto de los cambios socioculturales en los procesos de transmisión de la fe*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

² CELAM (2007). *Documento final, V Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Aparecida*, N°12.

2 Proceso de búsquedas hasta este modelo común

Los esfuerzos de nuestros colegios y escuelas para abordar las problemáticas de sentido y pertinencia de nuestro acompañamiento integral y la formación religiosa no son nuevos. Como REI, llevamos alrededor de 15 años buscando un modelo de área para reestructurar el trabajo en estos temas, con diversos ensayos, y aciertos y desaciertos. En varios colegios y escuelas han surgido iniciativas para dar respuesta a las tensiones descritas, que además incluyen el desafío de la inclusión de la diversidad de nuestro estudiantado y sus familias, que ya no son todos católicos y católicas.

El primer esfuerzo documentado lo realizaron los colegios gratuitos de la REI el año 2013. Después de un proceso de reflexión colectiva de varios años, publicaron el documento *“Criterios e intuiciones comunes para nuestra pastoral”*.³ Este texto ofreció orientaciones para el trabajo pastoral y formativo con niños, niñas y jóvenes desde la perspectiva del Evangelio, incluyendo la estructuración del área que debiese responsabilizarse de este trabajo en cada establecimiento.

En esta misma línea, y aprovechando el trabajo de los colegios gratuitos, el 2016, el Colegio San Ignacio El Bosque (SIEB) reestructuró su área de pastoral, integrando los equipos de (1) pastoral, (2) orientación y psicología, (3) familia y, finalmente, (4) convivencia escolar. El documento que fundamenta este cambio declara que el objetivo de este esfuerzo fue dar una nueva estructura al área, para ofrecer un acompañamiento integral de la maduración de las personas y su vocación, como regalo de Dios.

Los años 2020 y 2021, los colegios Nuestra Señora del Camino (NSDC) y San Ignacio Alonso Ovalle (SIAO) se unieron a esta búsqueda, ensayando otros modelos para el área, consignados en los documentos *“Retomando nuestro sueño de la formación Integral”* y *“Nuestra comprensión de la pastoral”*, respectivamente. Con algunas diferencias, ambos colegios también unieron sus equipos socio-afectivos, de pastoral, de convivencia y de familia, para facilitar el acompañamiento integral del desarrollo de proyectos de vida conforme al Evangelio.

Atendiendo a estos y otros esfuerzos no documentados, el 2021 la Oficina de la REI realizó un estudio de los distintos modelos de área en los colegios y escuelas de la REI.⁴ Se recogieron las reflexiones de cada establecimiento y se agrupó las organizaciones del área en los distintos colegios y escuelas en 4 modelos. La diversidad existente relevó el desafío de avanzar hacia un modelo

común, que recoja el camino recorrido y facilite la colaboración en red para renovar nuestra práctica pastoral.⁵

En el marco de este proceso, **este documento presenta el fruto de la reflexión y el trabajo participativo de los colegios y escuelas de la REI durante el año 2022 para definir un modelo común para esta área de nuestro trabajo escolar.** Se trata de la acción 4.3 del Plan Estratégico 2021-2026 del Área de Educación Escolar de la Compañía de Jesús en Chile, que busca facilitar la gestión y acompañamiento del trabajo pastoral y de crecimiento humano en cada colegio y escuela. Se espera que, progresivamente, los colegios y escuelas vayan adoptando este modelo, y que la Oficina de la REI se organice en base al mismo para animar y coordinar los esfuerzos colectivos que desarrollamos en red.

3 El modelo: Un Área de Pastoral y Formación

a. Sentido del Área: Nuestra narrativa

Somos colegios y escuelas católicas, que comparten y celebran explícitamente la fe en Jesús, como parte de la iglesia católica y sus 2000 años de historia. En este marco, reconocemos en la espiritualidad ignaciana un estilo de vivir los valores del Evangelio a partir del encuentro personal con Jesús, que lleva a buscar la plenitud del desarrollo humano en todas sus dimensiones. Jesús encarna nuestro modelo de persona y nuestro modo de acompañar el crecimiento y la formación integral de las personas.

Desde esta clave, nuestros colegios y escuelas debiesen comprenderse a sí mismos a partir de dos grandes áreas, llamadas a colaborar estrechamente entre sí.⁶ Por un lado, un Área Académica, con sus Departamentos (que encarnan distintos modos de entender la realidad), que lidera los procesos de aprendizaje en torno a las asignaturas del currículum formal. Por otro lado, el Área de Pastoral y Formación a la cual refiere este documento, que coordina el acompañamiento integral del estudiantado que creemos que Jesús haría hoy (espiritual, psicológico, etc.), animando una mística evangélica transversal a toda nuestra educación y a cualquier equipo específico. Así, esta segunda área –de Pastoral y Formación– no es un complemento de nuestra propuesta educativa, sino algo central y distintivo.

Dada la diversidad de colegios y escuelas en la REI, así como la diversidad del estudiantado en cada colegio o escuela, es claro que este modelo de Área tiene

³ Fe y Alegría Chile (2013). *Criterios e intuiciones comunes para nuestra pastoral*.

⁴ Rubio & Villarroel (2021). *Modelos de área pastoral o de formación en la REI*.

⁵ Área de Educación Escolar (2021). *Plan Estratégico 2021-2026*. Envío #4.

⁶ Área de Educación Escolar (2022). *Ideario Educativo Común*.

que incluir la diversidad, facilitando que el Área sea lugar de encuentro y el crecimiento humano y espiritual de todos y todas, sin por ello dejar de ser explícitamente católica e ignaciana. Esto requiere cuidar la raíz espiritual y religiosa de nuestra misión, que promueve la construcción de una sociedad justa, sostenible y solidaria (el Reino de Dios).

b. El nombre: Pastoral y Formación

La deliberación colectiva indicó que, ante las muchas posibilidades de nombre para esta Área, es fundamental que el nombre común exprese nuestro sentido y narrativa. Por ello, hubo amplio consenso respecto a que el nombre del Área debiese comenzar con "Pastoral", que refiere directamente al acompañamiento del pastor, tan central en nuestra tradición católica e ignaciana.

Sin embargo, también fue claro que urge re-significar el nombre "Pastoral", ampliándolo más allá de su referencia exclusiva a lo religioso-sacramental. En esta línea, se optó por adicionarle "y Formación", para conectarlo con la idea de "ayudar a otro a crecer". Así, **"Pastoral y Formación" refiere al acompañamiento integral de las personas que creemos que haría Jesús si estuviera hoy físicamente con nosotros, buscando su plenitud.**⁷

Área de Pastoral y Formación

Entendemos que, en el Modelo de Área de Pastoral y Formación de la REI, todos los educadores son agentes de evangelización, llamados a tener la mirada de Jesús en su acompañamiento y en sus acciones e intervenciones. Sin embargo, esta mirada integradora reconoce la particularidad de cada departamento:



c. Organigrama básico: Tres Departamentos trabajando juntos

En esencia, el modelo desarrollado incluye tres núcleos o Departamentos básicos del Área. Según el tamaño o capacidad de cada colegio o escuela, estas unidades básicas del Área pueden ser una persona o

un equipo. Estos núcleos son: (1) un Departamento de Pastoral, (2) un Departamento de Psicología y Orientación, y (3) un Departamento de Convivencia Escolar. El acompañamiento de los procesos de crecimiento integral de nuestro estudiantado debiera basarse en una visión integrada de estas tres perspectivas, a través de sus equipos y/o personas.

Históricamente, el primer paso hacia este modelo en varios colegios y escuelas fue la integración de lo pastoral y lo socio-afectivo (es decir, psicología y orientación). La convivencia escolar es un ámbito nuevo para la formación integral ignaciana, que ha crecido durante los últimos años por (1) un aumento de las problemáticas en esta temática y políticas públicas nuevas al respecto, y (2) el trabajo jesuita para cuidar ambientes sanos y seguros, poniendo medios concretos para prevenir distintos tipos de abuso.

Así, en nuestro modelo común, el Encargado/a de Convivencia Escolar depende de la Dirección de Pastoral y Formación del colegio o escuela, como se visualiza en el organigrama más abajo. Esto no quita que, ante la necesidad de gestionar alguna situación de crisis de manera eficiente, el Encargado/a de Convivencia trabaje directamente con la Dirección del establecimiento o, incluso, se sume al Equipo Directivo del colegio o escuela. Para evitar dificultades, esto debiera ser muy bien dialogado entre la Dirección del colegio o escuela y la Dirección de Pastoral y Formación.

Organización interna del Área



d. Otras unidades o Departamentos del Área según los contextos

Como se observa en los procesos mencionados del SIEB, NSDC y SIAO, varios colegios y escuelas tienen Áreas con más de tres unidades. Algunos tienen una persona o equipo para trabajar con familias, otros separan psicología y orientación, o incluyen trabajadores sociales. Intencionalmente, el modelo común sólo menciona tres núcleos o Departamentos básicos, para

⁷ Fe y Alegría Chile (2013). *Criterios e intuiciones comunes para nuestra pastoral*.

asegurar un lenguaje común a la REI, y asumiendo que la encarnación del modelo en las distintas realidades implicará otras unidades o Departamentos específicos según el proyecto y/o el contexto particular.

e. El gran desafío: Diálogo e integración al interior del Área y hacia afuera

La reflexión que condujo a este modelo común relevó con fuerza que el acompañamiento integral del estudiantado y la renovación de las prácticas pastorales requieren un trabajo articulado de las personas y equipos del Área en base a la narrativa descrita. Esto debiera expresarse en tiempos concretos para encontrarse, planificar y evaluar lo realizado por toda el Área y sus Departamentos como “el acompañamiento integral que creemos que Jesús haría entre nosotros”.

La experiencia muestra que esto último ha sido difícil, y cada unidad o Departamento del Área tiende a mirar lo suyo, desde su lógica. Por un lado, a diferencia del Área Académica donde todos son docentes, en Pastoral y Formación confluyen formaciones profesionales muy distintas, lo cual dificulta el trabajo común. Por otro lado, no siempre es claro cómo psicología, orientación y convivencia se entienden desde el relato evangélico, lo cual es requisito para la integración buscada. Esto implica que **un desafío central de este modelo es generar las condiciones para un trabajo integrado entre los Departamentos de Pastoral, Psicología y Orientación, y Convivencia Escolar en base a la visión ignaciana común.**

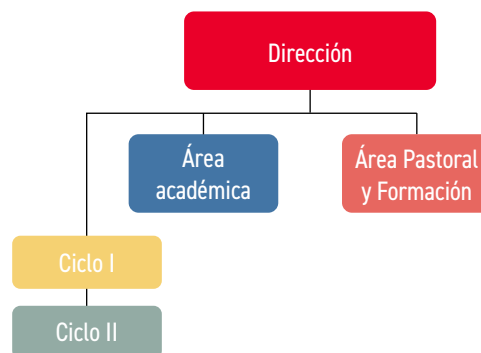
Desde una perspectiva más amplia de cada colegio o escuela, más allá del Área de Pastoral y Formación, hay dos actores claves para el logro de los objetivos de esta Área: (1) las Direcciones o Coordinaciones de Ciclo y (2) los profesores y profesoras jefes.

En nuestro modelo de gestión matricial, graficado en la figura “El Área dentro de cada colegio/escuela”, con un Área Académica y un Área de Pastoral y Formación llamadas a dialogar y colaborar estrechamente entre sí,⁸ las Direcciones o Coordinaciones de Ciclo tienen la misión fundamental de gestionar y coordinar la integración de tiempos y recursos para lograr los aprendizajes en las asignaturas del currículum formal (movilizadas desde el Área Académica), a la vez que el acompañamiento del crecimiento integral (movilizado por el Área de Pastoral y Formación), atendiendo al estudiantado concreto según su etapa y realidad vital.

En la misma lógica, así como los profesores de asignaturas desarrollan el trabajo académico concre-

to con el estudiantado, mucho del trabajo pastoral y formativo pasa por las y los profesores jefes. Ellas y ellos son el actor llamado a acompañar a los estudiantes de su curso en las experiencias y procesos de desarrollo integral que se animan desde el Área de Pastoral y Formación, en sus tiempos diarios y semanales con el curso, en entrevistas personales con las y los estudiantes o sus apoderados, etc.

El Área dentro de cada colegio/escuela



4 Implementación del modelo en los distintos colegios y escuelas

Este modelo pretende impactar directamente en la experiencia de formación y acompañamiento de nuestros estudiantes. Quisiéramos ver que la formación integral no diluye la experiencia espiritual, sino que la amplía con el trabajo conjunto de todos los miembros del Área de Pastoral y Formación que, poniendo a Jesús al centro, buscan el desarrollo pleno del estudiantado según el Evangelio.

Reconociendo la diversidad de colegios y escuelas en la REI, se espera que cada uno se acerque a este modelo común a su ritmo y según su contexto, pero asegurando lo fundamental que nos dará unidad para reconocernos y trabajar colaborativamente en red. En esta lógica, también se espera que este modelo facilite avanzar colectivamente en la renovación de nuestras prácticas pastorales, animando un trabajo más pertinente para nuestros niños, niñas y jóvenes, y con más impacto. Junto con esta propuesta de un modelo común de Área, soñamos que la futura construcción de un **marco curricular ignaciano** nos conduzca a “encarnaciones concretas y compartidas de la educación integral de calidad que soñamos”.⁹

⁸ Área de Educación Escolar (2022). *Ideario Educativo Común*.

⁹ Área de Educación Escolar (2021). *Plan Estratégico 2021-2026*. Envío #2.